

EL MUNDO CÓMICO.

Director literario, M. MATOSES.

SEMENARIO HUMORÍSTICO.

Director artístico, J. L. PELLICER.

(SE PUBLICA LOS DOMINGOS.)

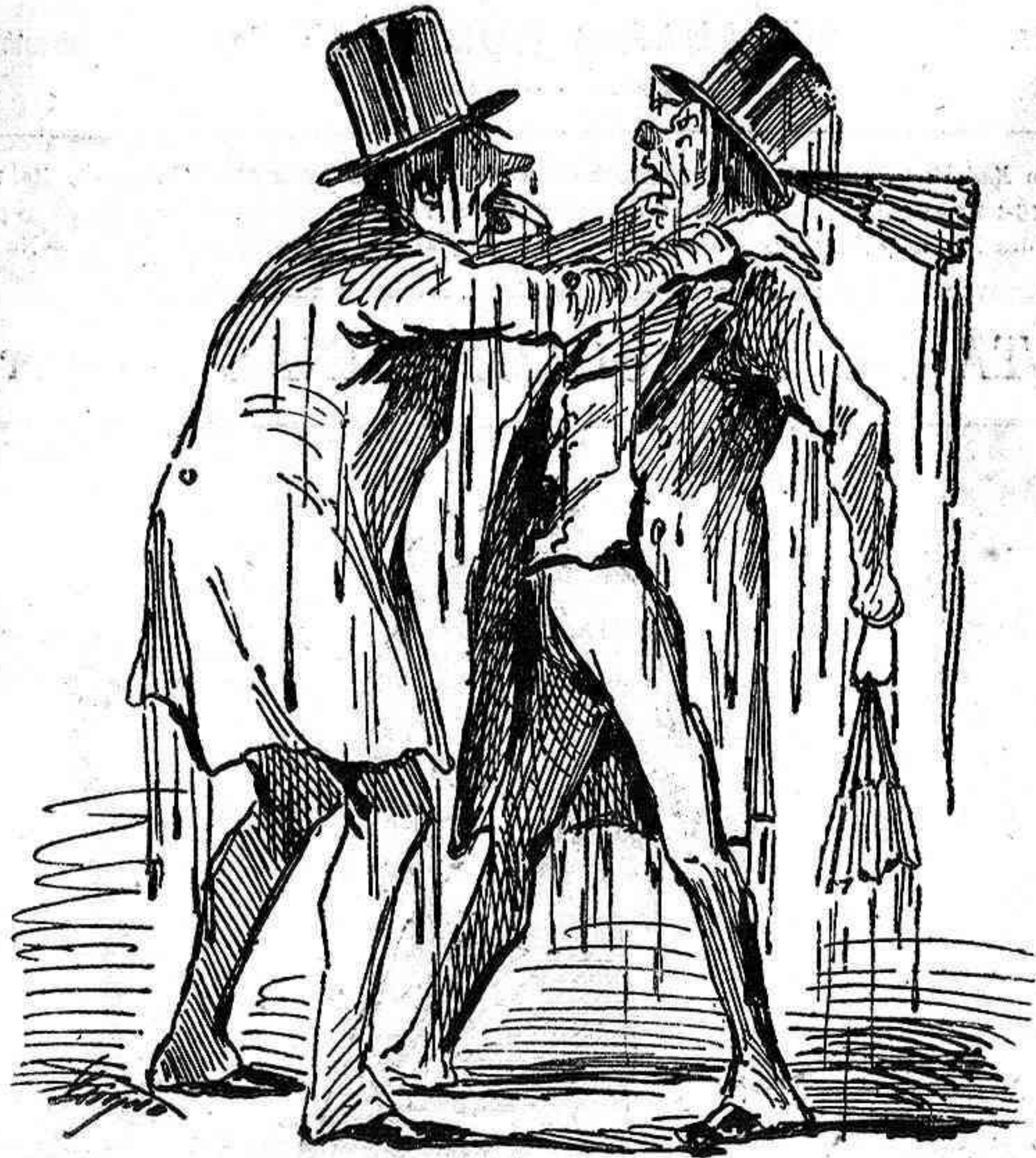
PRECIOS DE SUSCRICION.—En *Madrid*: Un mes, CUATRO REALES.—Tres meses, DOCE REALES.—Número suelto, UN REAL.—En *Provincias*: Un mes CINCO REALES.—Tres meses, TRECE REALES.—Número suelto, UN REAL CINCUENTA CÉNTIMOS.—Se suscribe en las principales librerías de Madrid y provincias, y directamente en la Administración, litografía y relieves en zinc para imprenta, plaza de San Nicolás, 7 y 9, bajo.—No se admiten sellos de comunicaciones.

LA VUELTA DE LAS GOLONDRINAS, — por PELLICER.



Capellanes y Eslava fueron su refugio en el invierno. A los primeros albores de la primavera ya se presentó por las mañanas en el Retiro, donde va de caza y dispuesta á dejarse cazar.

FRUTA DEL TIEMPO, — por LUQUE.



—Pero ¿ha visto Vd. qué calor, amigo mio?
 —¡Oh! Esto es escandaloso, atroz, inhumano; yo ya tengo derretidos los sesos.
 —Y á mí se me han fumado á sí mismos unos cigarros que traia en el bolsillo.

GALERÍA DE SEÑORAS.

Asegura Perico el ciego que las Marias son muy frias, y rabian de celos; que las Franciscas son vocingleras y las Tomasas perezosas...

Y así de unas en otras, regala cuatrocientas y pico de mujeres por dos cuartos.

Pero eso es antiguo, y acaso será verso; pero ya está averiguado que lo que es verso no es verdad.

De donde resulta que es necesario y casi indispensable un nuevo romance.

Cada día se hace más necesario conocer á las mujeres.

Y esto es natural, porque cada día es mayor el número de las mujeres desconocidas.

Madrid hierve en *tipos* con faldas.

¡Oh jóvenes incautos! Se recomienda la más exquisita gramática parda.

Supongamos que Vd., joven inexperto, se encuentra con una muchacha que va sola por esas calles, y anda con ese pasito menudito, menudito, propio de las perdices y de los peluqueros.

Vd. se dice á sí mismo:

—¿Quién será?

Para saberlo necesita Vd. acercarse á ella.

Y decirle...

¿Cómo podría yo explicarle á Vd. lo que debe decirle?

Confío en que ya no es necesario explicárselo á usted. A ella, pues.

¿No responde?

Es una buena muchacha, honesta, recatada, hija de familia, y, por lo menos, ribeteadora.

Y tal vez no es eso.

Tal vez es una casadita mujer de bien, propiedad exclusiva de su marido, y que va pensando en que su marido la espera en casa.

Este primer caso es el más raro de todos.

Porque es la excepcion.

Porque las muchachas honestas y virtuosas que no responden al transeunte son las menos.

Demos por supuesto que sí responde.

Casi estoy seguro de que dice:

—*Cabayero, usted se ha equivocado.*

O si no:

—*Cabayero, haga usted er favó de retirarse.*

Y ya no hay que dudar; ó es una modista, ó una patrona que necesita un huésped de confianza.

Para saber la verdad á punto fijo, procúrese enterarse de si tiene padres, segun el sistema indicado en ciertas comedias.

¿Tiene padres?

Pues entonces no es modista.

Vamos á otra.

TIPOS DE MADRID, — por PELLICER.



En toda su vida pondrá un par de banderillas! Y, sin embargo, si le deja Vd. hablar dirá que es el consejero de Frascuelo.



En otro tiempo fué músico de capilla; hoy recorre cinco veces al día las calles de Madrid para dar á entender que es *acompañado* en el andar.

Es una señora que va al café con un niño.
 ¡Malo!
 Síntoma grave.
 ¡Pero muy grave, muy grave!
 Desde luego se puede asegurar que le gusta el café, considerado como líquido.
 Y no es difícil comprender que le agrada el café, considerado como establecimiento.
 Esa mujer podía estarse en su casa, como la mayor parte de las mujeres.
 ¿Por qué va al café, á tomar café, y con un niño que más que niño parece pretexto?
 Le digo á Vd. que esa mujer es asequible.
 Jóven incauto, puede Vd. acercarse.
 ¡Sin miedo!

.....

Nuevo tipo.
 Una mujer que va con una señora vieja, y peor vestida que ella.
 Se la ve en los teatros.
 Unas veces ocupa una butaca de primera fila.
 Otras veces se esconde en las últimas filas de la galería baja.
 Ya usa vestido de seda, sombrero de moda, guantes lila y botas imperiales.

Ya se la ve con vestido negro, sin miriñaque, y con pañuelo á la cabeza.
 Si va al teatro, aplaude á Mário, á Zamora y á los actores jóvenes y guapos.
 Si va á los toros se interesa por Lagartijo.
 Va al café Imperial á última hora y toma chocolate con media tostada de arriba.
 A veces usa perro de aguas.
 La señora que la acompaña le habla *de usted*.
 No necesito decir más.
 No sé si me explico.

.....

Y por último:
 ¿No han visto Vds. muchos días en los paseos mujeres que se dan á ver, en carretela descubierta, acompañadas de hombres con patillas grandes y vestidas con cierto *abandono*?
 ¿Mujeres que por la mañana son morenas, por la tarde blancas y por la noche rubias?
 ¿Quiénes son esas mujeres?
 ¿Cómo están en todas partes y no las conoce nadie?
 En el Gobierno civil las conocieron hace años.
 En su casa las conocen mucho.
 En San Bernardino las conocerán pronto.

EUSEBIO BLASCO.

MITOLOGÍA MODERNA, — por PELLICER.



Las ninfas de la noche.

UN CONSEJO.

Una persona querida
me dió este consejo añejo:
«no tomes nunca un consejo
en los días de tu vida.»

Y yo, por ser complaciente,
siempre le estoy observando,
pues me sigo aconsejando
de todo bicho viviente.

Mas me ha puesto en tanto apuro
y tantas veces perplejo,
que ya no escucho un consejo
al que no adelante un duro.

Y aun así no habrá en la tierra
quien no me dé este castigo;
temo á un consejo de amigo
más que á un consejo de guerra.

Comprendo que aconsejar
puede ser una obra pía;
pero si es una manía,
¿dónde vamos á parar?

Parece un deber amargo,
y casi siempre es un vicio:
y háilos que para este oficio
parecen hechos de encargo.

Tuve un amigo moscon
que me aconsejaba así:
«si no te guías por mí
preveo tu perdicion.»

Y en efecto, por guiarme
de lo que quiso imponerme,
si no he llegado á perderme,
casi no puedo encontrarme.

Me iba á casar; era bella
mi novia; me aconsejó
que tronase; trone yo,
y él se ha casado con ella.

Decidí seguir soltero,
y sin cesar me aconseja
que dé mi mano á una vieja
con salud y sin dinero.

Si reprendo su cinismo,
él me encaja por razones

MITOLOGÍA MODERNA, — por PELLICER.



Los dioses del verano.

que ella tiene cien millones,
cien años y reumatismo.

Si le digo que no insista,
persiste hasta que me enfada:
—«Tecla es otra chica honrada
y tiene un primo pianista.»

No tomeis, aunque os ofrezca
más oro que el Potosí,
ningun consejero ni
cosa que se lo parezca.

Hay un adagio ejemplar,
y qué dice á este tenor:
«no hay un consejo mejor
que el que aun está por dar.»

Seguid mi consejo, y fío
que os gustará, aunque es añejo:
No sigais ningun consejo...
y mucho ménos el mio.

ANGEL MONDÉJAR Y MENDOZA.

—A ver ese pulso.
—No se canse Vd., señor médico.
—¿Cómo que no me canse?
—No señor; á mi enfermedad ya no se le puede en-
contrar *temperamento*.

CANTARES.

Cuando la dicha gozamos
la dicha no comprendemos;
mas luego que la perdemos,
por la dicha suspiramos.

Aunque desdenes reciba,
no quiero, niña, la muerte;
que cuanto más tiempo viva
más tiempo podré quererte.

Sufriendo mil desengaños
juré no amarte jamás.
Pasaron ya algunos años
¡y te quiero mucho más!

El desgraciado en amor
gana en el juego muy luego.
Yo no juego por temor
de ser feliz en el juego.

VITAL AZA.

PENSAMIENTO.

Lo peor que en el mundo puede hacer
un hombre, es dejar viuda á su mujer.

A. R. Y F.

HIPÉRBOLES POPULARES, — por Sojo.



—Por un oído me entra y por otro me sale.

CUANDO TE MIRO Y ME MIRAS.

Cuando te miro y me miras
 tiñe tu rostro
 rojo color;
 Cuando suspiro y suspiras
 quema tu sangre
 fuego de amor;
 Pero yo, pobre crisálida,
 que tanto y tanto te quiero
 desde en torno mio giras,
 cuando suspiras
 póngome pálida
 y poco á poco siento que muero.
¡Cuánto te miro y me miras!

P. XIMENEZ CRÓS.

EPIGRAMAS.

Porque nada poseía
 trató de morir Ruperto,
 y al ir á matarse un día,
 lo dejó, pues no tenía
 sobre qué caerse muerto.

F. MOJA Y BOLÍVAR.

Echan los diarios el resto:
 ¿has visto qué elogios, Sixto,
 al mal libro que has compuesto?
 —¿Pues no los hé de haber visto
 si yo mismo los he puesto?

A. R. Y F.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR.

Podrá mi nombre suscitar los odios
 que guardas en tu pecho de mujer;
 podrás matar la luz de tus pupilas
 por no verle, lo sé;
 pero arrojar el manto del olvido
 sobre el sér de mi sér,
 sobre el recuerdo del amor que un día
 nos trasportó al Eden,
 eso, Marieta mia, es imposible,
 no lo puedes hacer.

Otros escucharán las armonías
 que encierran los encantos de tu voz;
 trémulos buscarán en tu mirada
 un rayo de pasión;
 acaso en el altar de tu belleza
 colocarán la imagen de su Dios;
 pero no premiarás tantos afanes
 con el primer suspiro de tu amor,
 con el primer latido apasionado
 que conmueva tu vírgen corazón:
 esas primicias, niña idolatrada,
 las he gozado yo.

Jamás el mundo olvidará en sus glorias
 la ardiente luz del sol;
 jamás el bosque olvidará los cantos
 del tierno ruseñor;
 tú para mí, yo para tí, hemos sido
 astros de resplandor,
 armónicos cantores de la vida,
 y no podemos olvidarnos, no.

F. MOJA Y BOLÍVAR.

HIPÉRBOLES POPULARES, — por Sojo.



La cabeza á pájaros.

EPIGRAMA.

De cierto ferro-carril
el proyecto se leía
y cada cual exponía
su opinion entre otras mil.
Habló en contra un concejal
pidiendo un nuevo ramal,
y adujo razones tales,
que consiguió dos ramales
en votacion nominal.

CÁRLOS CANO.

FELICITACION Á SOLEDAD.

Puedes decir, Soledad,
con muchísima razon,
que esta felicitacion
no tiene oportunidad.

Pero, al fin, darte consigo
de mi tardanza una excusa,
y es que no siempre la musa
está galante conmigo.

Unas veces, muy cumplida,
contesta cuando la aclamo;
pero otras veces la llamo
y se hace desentendida.

Tu santo en Cuaresma fué;
llamé á la musa en persona,
y me respondió burlona:

—¿A mí qué me cuenta usted?

Y su loca impertinencia
vino á aumentar mi ansiedad.

¡La Cuaresma, Soledad,
embota la inteligencia!

¿Quién encuentra inspiracion,
ni consigue improvisar
solamente al recordar
la semana de *Pasion*?

¿Quién es el hombre que saca
de su ingenio rasgo alguno,
al pensar en el ayuno
ó al recordar la espinaca?

¿Quién esta lucha concilia?
¿Quién logra versificar
tan solo con aspirar
el olor de la vigilia?

Yo, en Madrid como en Bilbao
—aunque parezca mentira—
no puedo pulsar la lira
cuando cómo bacalao.

Yo soy como esos poetas
que hallan solo inspiracion
en un trozo de jamon,
ó al olor de unas chuletas.

Por eso sin vacilar,
hoy que es Pascua, estoy en áscuas,
y alegre como unas Pascuas
te quiere felicitar.

Y es bien extraño, en verdad,
que yo, amante del bullicio,
esté dispuesto y propicio
á encomiar la Soledad.

Y no pienses que te engaño;
yo la Soledad detesto:
¡Precisamente por esto
no sirvo para ermitaño!

Mas tus encantos al ver
exclamo:—¡Por Belcebú!
Soledades como tú

se pueden apetecer.
 Esa *Soledad* me agrada
 y no la del cenobita.
 Yo oigo llamarte *Solita*
 ¡y estás siempre acompañada!
 Mas con tanta digresion
 peço ya de insustancial,
 y pongo punto final
 á mi felicitacion.
 Y te ofrezco, Soledad,
 una lira que delira,

un talento que es mentira,
 y un cariño que es verdad.

VITAL AZA.

MUNDO ARTÍSTICO Y LITERARIO.

Con el título de *El Problema constituyente* se ha publicado y está de venta en todas las librerías un folleto de actualidad, que en pocas páginas condensa muchos estudios sobre el principio federativo con relación al hombre, la administración y la propiedad.

TIPOGRAFIA.

PASAJE DE MATHEU (calle de Espoz y Mina.)

Facturas, recibos, esuelas de funeral, participacion de enlace y cambio de domicilio; tarjetas de luto y alivio; membretes, timbres en negro y colores; en papeles y cartulinas de todas clases.

ESPECIALIDAD EN TARJETAS.

8 reales el 100. 5 reales 50. 3 reales 25.

PASAJE DE MATHEU.

GALERÍA CIENTÍFICA Y RECREATIVA.

LAS PASIONES DE LA MUJER.



HISTORIA DE LA MUJER

DESDE LA INFANCIA HASTA LA SENECTUD, CON SUS SECRETOS, SUS ARRANQUES, SUS DEBILIDADES Y VIRTUDES.

La niña y sus interesantes revelaciones de carácter; la joven y sus amores constantes é inconstantes, su coquetería, su sensibilidad, su egoismo. La joven de la clase rica y la de la clase media y pobre. La mujer casada y los primeros tiempos de matrimonio; su fidelidad, las causas de su infidelidad. La madre y las pruebas que sufre. La madrastra. La viuda y la casada en segundas nupcias. La solterona, la monja, la artista y la meretriz, etc., etc.

AMENIZADA CON UNA SÉRIE DE NOVELAS SOBRE CADA PERÍODO Y ESTADO DE LA MUJER,
 Y COMPLETADA CON UN TRATADO SOBRE EL ARTE DE ESTUDIARLA EN TODAS LAS ÉPOCAS DE SU VIDA,

POR D. LUIS CARRERAS.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION. Medio real cada entrega de ocho páginas.—Cada semana se repartirá un p'iego de cuatro entregas, ó sea de 32 páginas de texto, que costará 2 reales.—La obra constará de dos tomos de dimensiones regulares.—Se dan gratis las láminas que exija el texto.

PUNTOS DE SUSCRICION. En Barcelona: en la administración de la *Galería científica y recreativa*, calle de Milans, núm. 4, entresuelo, á donde se dirigirán todos los pedidos y reclamaciones, y en las principales librerías de España.